



Almería. Cuevas / Falange Española Tradicionalista de la JONS. Jefatura Provincial de Almería. -- [Almería]: Jefatura Provincial, 1943. -- [18] h. de texto: 175 fot., 28 cm. -- Cuevas del Puerto ; C. del Barranco ; C. de la Alcazaba ; C. del Quemadero ; C. del Mami ; C. del Camino de Marín ; C. del Polvorín ; C. de la Fuentecica ; C. de las Palomas ; C. del Cementerio ; C. del Cerro Gordote ; C. del Cerro del Hambre. -- F-1123.

FALANGE ESPAÑOLA
TRADICIONALISTA Y
DE LAS J. O. N. S.

JEFATURA PROVINCIAL
D E A L M E R I A

POR LA PATRIA,
EL PAN Y LA JUSTICIA

Las cuevas de Almería, son exponente de la condición humilde de sus sencillos moradores, que arrastran una vida de privaciones y sacrificios imposible de imaginar.

El gérmen de todas las rebeldías del espíritu, fermenta en estos antros y es milagro de Dios la conformidad con que sus moradores aceptan el dolor de sus huesos y sus carnes maceradas por los rigores de todos los tiempos.

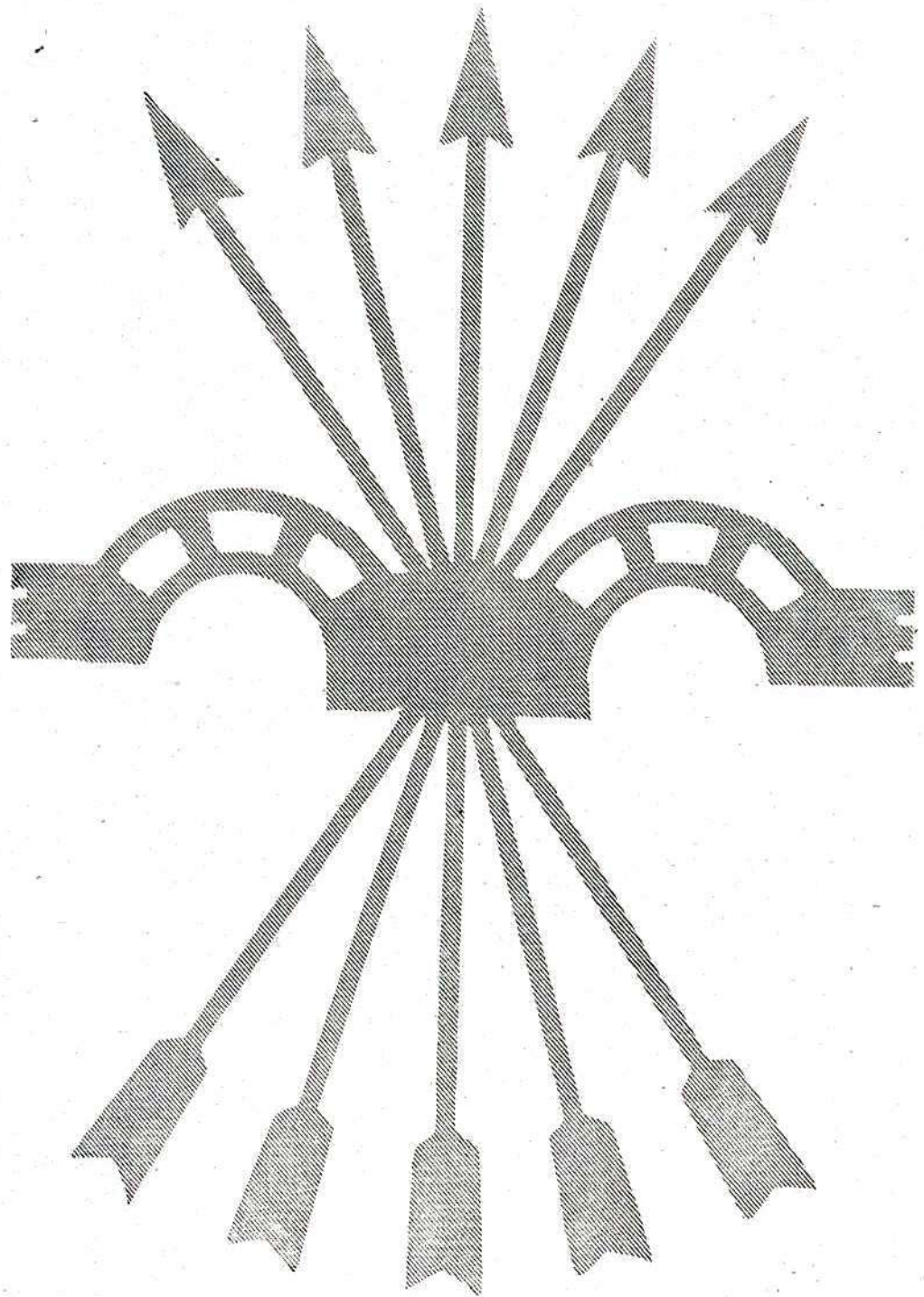
Pero si esta conformidad fué en otros tiempos contenida al influjo de una nobleza de sentimientos innata en los almerienses, fué también forja de arrebatados y equivococ ideales que hicieron posible el incremento de las filas antiespañolas y que se manifestaron al estallar el cataclismo que sufrió nuestra Patria.

En las hojas de este álbum quedan reflejadas algunas de estas cuevas, que por dignidad de españoles y por sentido de cristiana reparación, deben ser abolidas, haciendo realidad cuanto sobre el hogar enumera la norma de Gobierno de nuestro Estado Nacional-sindicalista.

Y España tendrá así unos miles de ciudadanos rescatados a la injusticia de su miseria y a salvo de lacras morales y materiales, que califican la cultura y sensibilidad de un pueblo.

¡ A R R I B A E S P A Ñ A !

Enero de 1943.



CAMARADA JEFE PROVINCIAL:

La tarea impuesta por tu orden a este Servicio, con la información gráfica de las Cuevas de Almería, es en extremo engorrosa y acongojadora.-

Resulta pues, que por virtud de tu mandato, esta Delegación recoge, en fotografías hechas por sorpresa, detalles de las condiciones en que viven nuestros ciudadanos, y afirmamos resueltamente, que no existen estos antros en ninguna otra provincia española.-

Y puestos a informarte de la realidad en toda su crudeza, esta Delegación te expone de forma clara y huyendo de tópicos literarios y artísticos la verdad escueta, que es, por sí sola, capaz de sublevar al espíritu más sumiso y débil.

Almería, como bien conoce esa Jefatura Provincial, forma una pequeña planicie, rodeada de sierra y recostada al pie del mar. Tiene como fondo, de una grandiosidad elevada, para curiosidad de turistas, la vieja Alcazaba mora, única en su género y en España, guardadora de ocultos tesoros y preciosas leyendas.-

Como únicas riquezas en cuantía importante, tiene las naturales de su subsuelo representadas en hierro, plata, plomo, oro y azufres, las maravillosas uvas de mesa y la bonanza de sus cientos de toneladas de pescado arrancados al mar en las noches desveladas de sus

humildes trabajadores de la pesca.-

Finalizada la dominación árabe, quedaron en Almería una cantidad exorbitante de habitaciones, construidas en pleno cerro pelado, o cuando más entre chumberas, que no reunían ni con mucho las imprescindibles condiciones higiénicas para albergar personas humanas y que han venido ocupadas por familias que vivían de su modesto trabajo, las cuales subsisten hoy, arregladas con el transcurso de los años y casi con cierto lujo de detalles interiores, sin que estonquiera decir que sirven un ápice para guarecer hijos de Dios, dignos de mejor suerte, ya que a pesar de sus humanos esfuerzos, por adecentar sus viviendas, no lograron nunca conseguir, por falta de orientación higiénica, el hacerlas medianamente salubres, y aunque aparentan como comodidad, tienen todos defectos de ventilación y carencia de higiene elemental.-

A partir del año 1923, la construcción modesta acusa en las estadísticas municipales, un desenvolvimiento bastante importante en relación con los 70 años anteriores y así los habitantes de las cuevas más necesitadas de condiciones higiénicas, pudieron trasladar sus enseres a casitas humildes, disminuyendo en parte la habitabilidad de las cuevas insanas y alejando hasta el año 1930 el peligro constante de una epidemia, propicia en estragos irremediables.-

3

Desde entonces, las Cuevas volvieron a ser viveros de inmundicias y los pobres trabajadores, modestos unos y pobres de solemnidad otros, llenaron con sus familias los agujeros abandonados y otros empezaron a construir nuevos, que a poco fueron tan viejos como los primeros.-

Y así, al iniciarse el Glorioso Movimiento Nacional, los montes que rodean Almería, estaban completamente minados y de cualquier peñasco surgían personas humanas, casi en estado de salvajes, como habitantes de conojeras, ofreciendo el aspecto de kábilas moriscas en perfecta armonía con la configuración del paisaje y con la leyenda almeriense mora y sin civilizar.-

Al estallar el Alzamiento Nacional, Almería, como todas las capitales de la que fué España roja, se vió de pronto, con un aumento de población representado en un cien por cien, y como escaseaba de antemano la vivienda, los más decididos a cobijarse como fuese, construyeron sus cuevas y algunas de ellas, llegaron a venderse, una vez construidas, hasta en tres y cuatro mil pesetas.-

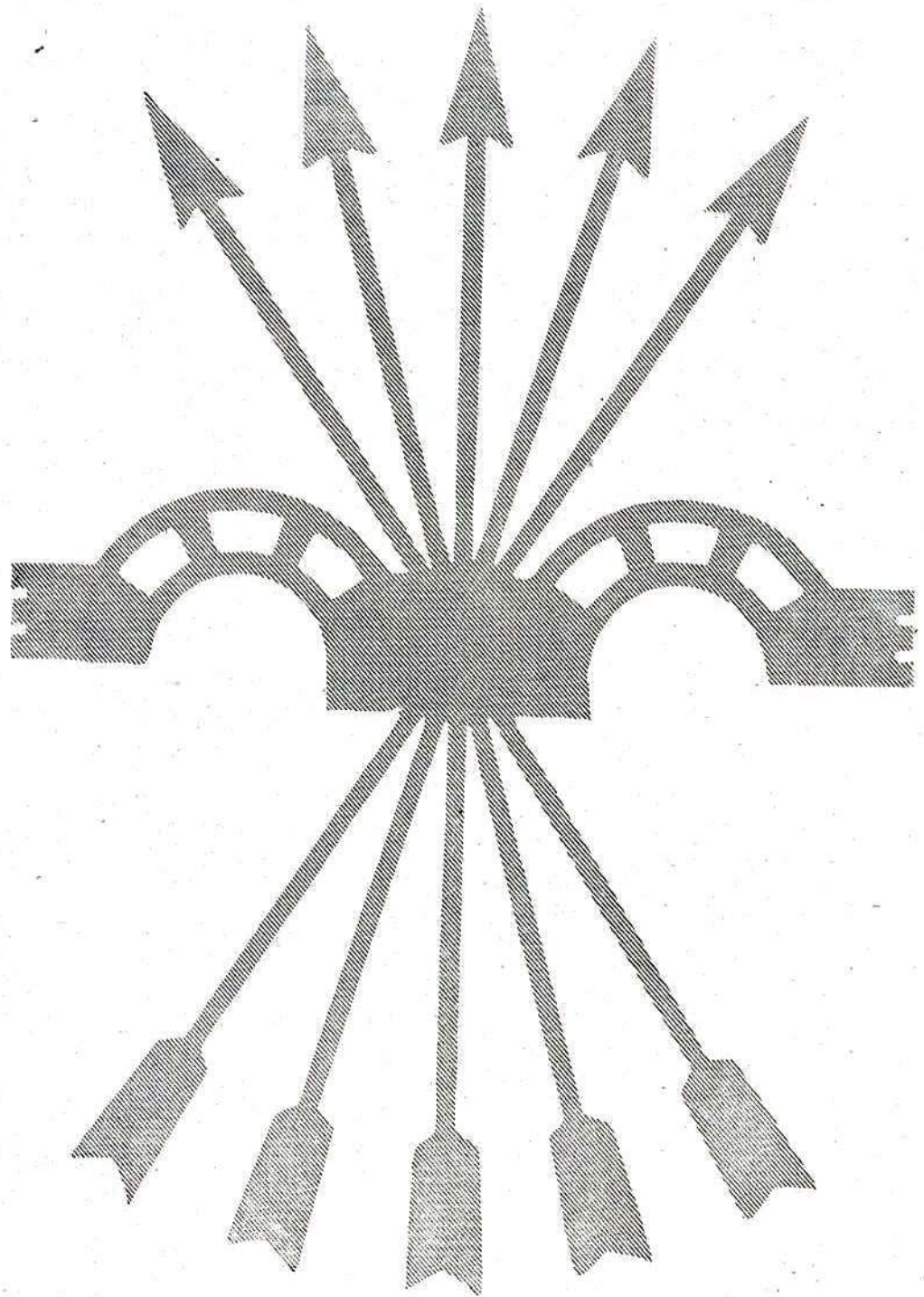
Las tierras de los alrededores a la capital, aunque pocas, fueron arrasadas y los escasos arboles arrancados para construcción de viviendas y leña.-

Por otra parte el temor a los bombardeos, hizo que media ciudad se refugiase en estas guaridas, en muchas de las cuales, se necesitó entrar casi a ras-tras y como si fuesen gateras.-

4

Esto ha dejado a la ciudad, minada completamente y expuesta a sufrir en cualquier momento el azote de epidemias infecto-contagiosas, porque de los habitantes de Almería unos 130.000 viven en estas cuevas inmundas, y aun cuando la Jefatura Provincial de Sanidad y la Inspección Provincial y Municipal de Higiene, desinfectan a los habitantes frecuentemente y les someten a pelados constantes, no pueden realizar buena labor profiláctica, porque a muchas de estas cuevas no puedan llegar, y si llegan no tienen medios humanos para desinfectar y desinsectar guaridas cenagosas y llenas de inmundicias, donde malamente vivirían fieras.-

Para darse idea de lo que esto es y representa, exponemos a tu consideración los siguientes documentales, fehacientes pruebas de cuanto decimos en las líneas anteriores.-



C O N C L U S I O N
= = = = =

Expuesta graficamente la situación en que vigen los humildes habitantes de Almeria, interesa hacer constar en forma clara y contundente, que para la obtención de éstas fotografías no ha existido preparación alguna, y que las mismas han sido hechas bajo la dirección de esta Delegación Provincial por el fotografo camarada Luis Guerry aprovechando las horas primeras de la mañana en que la poblacion viviente de las cuevas, dormia su miseria en los pelados suelos o despertaban a los primeros rayos del Sol para comenzar sus faenas en la lucha por la dura existencia.-

Otras fueron impresionadas por la cámara fotográfica a la caída de la tarde, cuando la familia se recoge de sus multiples labores y se advierte en sus rostros o bien la alegría de un conseguido bienestar o bien la amargura de una esteril y falláida esperanza.-

Se dá el caso triste y anómalo, que estas cuevas estan habitadas en su mayoria por niños que arrastran una vida miserable y que se encuentran agenos del cariño y protección paternal y por mujerucas que lleven en sí todo el dolor demadre carentes de los medios indispensables más que para ellas, para sus pequeñuelos.-

Otras ciudades gozan de la protección de los poderes públicos y encaminan susmedios bien conseguidos a construir hogares modestos, que dan tranquilidad a sus mo-

10
radores, en cuanto al problema de su higiene, y muchas de ellas, han sido adoptadas por nuestro Providencial Jefe Nacional, Generalísimo de los "jércitos de Tierra, Mar y Aire, con lo que han podido desprenderse de este aspecto vergonzoso que daña los sentimientos más puros de católicos fervientes y españoles amante de nuestro suelo, en preocupación de una Patria justa y de paz llevar.-

Y por que no se cre que es solo nuestra, o exagerada, la afirmación de cuanto decimos, sobre situación de inferioridad netamente humana, en relación a las condiciones de hogar denigrante e infecto-contagioso, éste Delegación haciendo uso de tu mandato ha recogido informes, parcos en palabras, de nuestro Jefe Provincial de Sanidad, Ilmo. Sr. Don Juan José Gimenez Canga-Arguelles, que unimos a ésta memoria con el deseo solo, de que como suyo, autorizado en mayor cuenta, avale la información que este Servicio te hace, en orden a su sinceridad de exposición y claridad escueta de conceptos.-

e e

e

La solución del problema de la vivienda de Almería no es cuestión de lo que ha venido llamandose "papeleo".-

Cuando en España se ha querido hacer algo, que remediara una desgracia o pusiese coto a una inminente tragedia, ha sido posible su solución, previo informes técnicos, construcciones de planos, examen de circunstancias y recuento de posibilidades económicas, acuerdos, libramientos y las

11
consiguientes publicaciones en periódicos oficiales y
oficiosos.-

"El problema de hoy, no puede, no debe en modo alguno
plantearse en ésta o parecida forma.-

"Entiende éste Servicio, y a título de información así lo
propone a tu Superior Jerarquía, que por un deber de Cris-
tianos, fiadores en todo en la Religión de Jesucristo,
por prestigio de la Organización, dignidad de Gobernantes
y sobre todo, siguiendo la línea revolucionaria de la
doctrina o norma de ser nacional sindicalista, en lucha
por implantar en España la Patria, el Pan y la Justicia
se debe proceder, sin dilación alguna, sin más trámites que
una Ley cristiana de conciencia dolorida y por la terrible
desgracia ajena, y justificando luego cuanto sea neces-
ario para tranquilidad de los donantes materiales, la cons-
trucción de varios grupos de albergues protegidos, y el vo-
lado con dinamita de estas cuevas insanas, nidos de infec-
ciones, delincuencia e inmoralidad.-

A tus órdenes.-

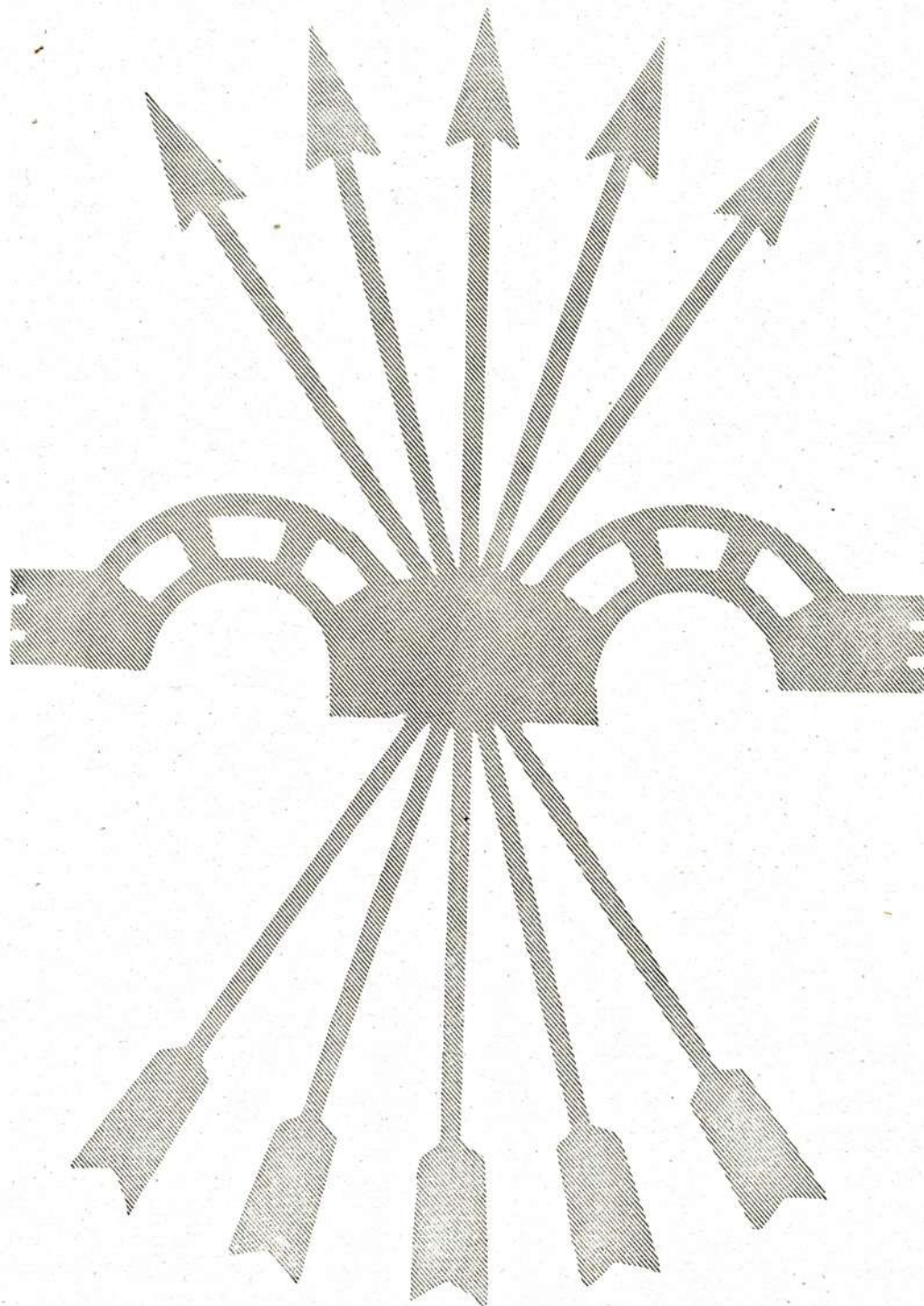
; A R R I B A E S P A Ñ A !

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista,

Almería 3 de febrero de 1943

EL DELEGADO PROVINCIAL,

Camarada, JEFE PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO.- A L M E R I A



EXCMO. SEÑOR:

Tan reiteradamente manifesté a V. E., la necesidad de desaparición de las cuevas circundantes de nuestra Ciudad, que no me atrevería a repetir mi pasado disco sin conocer su paciencia incansable y su constancia a toda prueba para redimirnos de nuestra pobreza evitable.-

Existen en ésta Provincia, según datos recientemente facilitados, 2520 cuevas en la Capital y 15860 en los pueblos que dan cobijo a 18206 y 111406 individuos respectivamente

Cuevas existen en casi todas partes, pero seguro que como las de Almería ninguna. Pues son agujeros labrados en la tierra, con tendencia a ocupar nivel inferior al piso de entrada; como si sus moradores cansados de tanta injusticia social, quisiera huir del mundo hostil a su miseria. Sin revestimiento en paredes ni suelos, no tienen más ventilación que la del agujero de entrada, único proveedor de oxígeno, para una cubicación entre 12 a 20 metros cúbicos, donde viven muriendo, seis personas por término medio, in inmoral promiscuidad de sexos.-

Yo, pensé siempre, que la base de toda reconstrucción social de nuestra Patria, hecha por nuestro Glorioso Caudillo, habría de edificarse, sobre los pisos demolidos de éstas madrigueras humanas, donde tienen nacimiento todas las enfermedades del cuerpo y la rebeldía del espíritu. Y si vemos en el terreno científico, que el hacinamiento

14

unido el desaseo y a la deficiencia alimenticia, son las causas predisponentes para toda receptibilidad máxima, para toda delicencia y apartamiento de las normas obligatorias sociales. Porque éstos seres, a los que olvidamos en el terreno de un verdadero cristianismo, en el orden sanitario y en el social, es lógicamente humano que se quisieran apartar de fórmulas que en nada nos beneficia y que cuando menos las restringirán algunos de sus hábitos puramente animales, a cuya vida se asemejan.-

Heredemos de nuestros ascendientes una cantidad de caracteres constantes e inalterables propios de la especie pero el ambiente del individuo da la herencia social, que influye de tal modo en el genotipo, que llega a modificarlo. Y precisamente en ésta influencia social del ambiente se funda todo el mejoramiento del individuo y de la raza. Y siendo propósito de nuestro Generalísimo, llegar al mejoramiento del individuo, juntamente con el aumento de la población, a lo que dirige su sabia política demográfica, para llegar al ansiado propósito del Imperio hacia Dios, precisará del modo más urgente hacer desaparecer éstas madrigueras humanas, que albergan a la tercera parte de la pobre y desmedrada población de Almería.-

En los momentos actuales, padecemos de una epidemia de tifus exantemático, cuyos focos se iniciaron y sostienen en éstas cuevas que nos circundan, cuya desinsectación no se puede efectuar por carecer de puertas y ventanas y porque la humedad de las mismas, daría lugar a peligrosas condensaciones del gas cianhídrico, sin que haya otra profilaxis

15
eficaz contra éste temible azote de la suciedad y del hambre que la piqueta y el fuego destructor. Y así, lo comuniqué a nuestro Excmo. Sr. Gobernador Civil, procurando convencerle de que los moradores de éstas madrigueras, pronto encontrarían en la naturaleza, otros menos insalubres que las demolidas por la dinamita.-

Entre nuestra pobreza de toda clase, somos conocidos por la razón más tracomatosa de España y según datos oficiales de éste año, de la estadística escolar, padecen tracomato el 64 % de las niñas y el 43% de los varones. ¿A donde llegará el número de tracomatosos entre los pobres habitantes de éstos cubiles?.-

Y si tenemos en cuenta que de todas las causas de ceguera, es el tracomato engendrado y propagado por la suciedad, la epidemiología de más alto porcentaje, concluiremos, que estas cuevas de Almería, son una verdadera fábrica de ciegos.

Y calculando las restricciones de trabajo que origina esta enfermedad ocular, con sus entropions, queratitis, etc. etc....., ¿a cuanto ascenderá la riqueza en trabajo que el hacinamiento y suciedad de éstas cuevas origina?.-

Podemos repetir, de todas las enfermedades infecto-contagiosas, cuyas condiciones de experimentación para producirse se dan en nuestras cuevas, lo que hemos dicho del tracomato; y sería curioso ver que era un gran asunto económico hacer cesas modestísimas pero con un mínimo de aire, sol, y agua, en correspondencia a la condición de humanos, que sustituya a éstas cuevas inhabitables aún para cierta clase de animales.-

Y dejando a un lado las cuestiones de sentimentalismos, de las que no se puede prescindir; consideraciones de cristianos, que han de regir toda nuestra conducta y un fin político-social, que tanto repitió nuestro Glorioso Caudillo, hay otra cuestión, si se quiere de carácter egoísta, que tiene un valor decisivo para la inmediata sustitución de éstos refugios de la rebeldía moral y de las enfermedades del cuerpo; el eforismo sanitario de que "la sanidad de la clase social más modesta, es garantía de salubridad para las clases más elevadas". Y en éste aspecto precisa repetir que todas las desinsectaciones y medidas profilácticas, adoptadas contra el tifus exantemático, luchará con grandes dificultades inmediatas, pero siempre con inseguridad con respecto al porvenir, mientras subsistan estos criaderos de parásitos, a los que los organismos parasitados, consideran como signo de salud en su incultura y sociedad ancestral.-

Y a tanto llegó en mí, el arraigo de ésta idea, urgentemente destructiva, de la vergüenza de las cuevas, que en mi opinión, no deben ni puedan en Almería, acometerse obra alguna de mejoramiento urbano, mientras subsistan en las principales entradas de nuestra Capital, éstas pruebas fehacientes de la injusticia social de otros tiempos, que sin duda alguna, fueron la causa íntima y verdadera, del estallido, cataclísmico pasado, unidas a toxinas de lata

17
virulencia moral; ya definitivamente neutralizada por
la visión providente de nuestro Salvador Caudillo.-

Almería 3 de febrero de 1943

EL JEFE PROVINCIAL DE SANIDAD,

Excmo. Sr. Gobernador Civil de ésta Provincia.-

